

El Gobierno Chileno Balmaceda y el Salitre Inglés.

Luis Nuñez.

El disparo resonó por los pasillos y salas de la legación Argentina. El sol comenzaba a asomarse en la mañana del día 11 de Septiembre de 1891, la sangre de José Manuel Balmaceda comenzó a regarse por el piso y por nuestra historia. Este hecho, doloroso y estremecedor, ha sido una herida abierta en la historia y la conciencia popular de Chile. Cabe preguntarse no obstante, si más allá del dramatismo de los acontecimientos el año 1891 fue el término de una época y el comienzo de otra, dicho de otra manera, se debe determinar si la guerra civil la manifestación de un cambio profundo en la historia. Al respecto, es necesario revisar el papel que jugaron los distintos factores de la época, dilucidar el rol que jugó el imperialismo Inglés del salitre. si este existió realmente o no, se debe establecer que contexto mundial había en ese período., el papel que jugaron los partidos políticos, etc.

Esa es la tarea que nos hemos planteado, y en la que te invitamos a sumergirte, de la mano de varios historiadores. La Situación Internacional. La revolución industrial dio un importante salto cualitativo a mediados del siglo XIX. La industrialización produjo la incorporación de nuevas maquinarias, además de un importante avance en las comunicaciones y en el transporte. Esto permitió, según Luis Vitale en su "Interpretación Marxista de la Historia de Chile" que el "capitalismo europeo cubriera el mundo y lo hiciera suyo". Para este autor la libre competencia condujo irreversiblemente a un proceso de centralización y hegemonía del capital. Así se fue configurando la concentración masiva de los obreros para la producción de mercaderías a gran escala. Esta situación se notó especialmente en América Latina. De las opiniones de Vitale en esta materia se hace eco Bernardino Bravo en su libro "Historia de las instituciones Políticas de Chile e Hispanoamérica". El autor destaca, que en este período la preponderancia Europea se expresa a través de grandes Imperios Coloniales, el más importante es el Inglés, y abarcaba Canadá, la India, gran parte de África y diversas posesiones en Asia y Australia. El apogeo de este imperio se produce bajo la Reina Victoria (1837-1901) quién, incluso fue coronada Emperatriz de la India. Por otro lado, Francia también poseía territorios coloniales en África y Asia. También otros países tenían posesiones más pequeñas como Bélgica, Alemania y Portugal.

El desarrollo económico en América estaba limitado por la dependencia respecto de la metrópolis y por la incapacidad de la burguesía criolla para acelerar el proceso de reproducción ampliada del capital. Hubo una creciente fuga del poder económico criollo hacia Europa, estos dineros eran invertidos en actividades especulativas. A pesar de lo anterior, América latina manifestó un mayor crecimiento económico, esto producto de la exportación de materias primas. Pero por otro lado varios historiadores, entre los que se cuenta Hernán Ramírez Necochea, fueron precisamente este tipo de relaciones comerciales las que fortalecieron la plena integración al mercado mundial capitalista, reforzando los lazos de dependencia de las jóvenes naciones americanas con respecto a Europa. Así queda conformada, lo que Ramírez no sin cierta ironía llama la "Trinidad" de este período, conformada por los antiguos terratenientes, la burguesía comercial y bancaria, y el

imperialismo europeo, al que los autores nombrados identifican con Inglaterra. Chile Hacia Finales del Siglo XIX. Tanto en Chile como en gran parte del mundo, las ideas liberales se encontraban en su apogeo. Una idea de progreso cruza por los países en que se manifiesta esta doctrina. La ciencia y las conquistas coloniales, todo está permeado por esta percepción de avance. Pero a medida que estas mismas concepciones se iban enraizando en las esferas del poder, iban perdiendo su fuerza. Así ideas como "libertad, igualdad y fraternidad", pronto fueron transadas al mejor postor, siempre los hombres encuentran la forma de esconder sus utopías, de disfrazarlas de cinismo, en eso nuestro presente no se diferencia mucho de aquellos tiempos.

Para otros autores, como Bravo Lira quién reconoce el avance del liberalismo, en el sentido de apelar a las libertades del hombre, pero por otro lado critica una cierta ingenuidad, del pensamiento liberal, en el sentido de que el bien termina por prevalecer sobre el mal. Este autor cree que el liberalismo no acierta en aclarar cómo puede el hombre evitar los males que el mismo provoca. En este plano se desenvolvía el Chile de la segunda mitad del siglo XIX. Germán Urzúa, en su texto "Historia Política de Chile y su Evolución Electoral" expresa que en la práctica el período liberal no modificó de modo significativo las formas básicas del período de los decenios, pero llegó a constituirse, eso sí, en un proceso muy distante de aquel que inspirara "La autocracia de Lircay" Por otra parte la diferenciación de la clase gobernante, afectó también a la organización política y de manera especial a los partidos políticos. Por ello la función gubernativa adecuó su conducta a una determinada base partidaria, a diferencia del período pelucón. Sergio Villalobos, llama a esta etapa de la historia "Epoca de la Expansión", y entrega una fisonomía de los partidos políticos de aquel entonces: El Partido Conservador era el más antiguo, continuaban las ideas del grupo pelucón, mantenía una adhesión a la constitución de 1833, y su régimen autoritario y restrictivo. Estaba íntimamente ligado a la Iglesia Católica. Representaba a la aristocracia tradicional. El partido Nacional o Montvarista, también descende de los pelucones, pero se separó del partido conservador. Eventualmente participó en los gobiernos liberales, aunque su programa nunca estuvo claramente definido. El partido Liberal era el mayoritario, lo constituían diversas agrupaciones. Pugnó por reformar la constitución, además de luchar contra la influencia de la iglesia, sus adherentes provenían de la burguesía.

También estuvo integrado por muchos intelectuales. El otro partido es el Radical, con un programa de resuelto reformismo, que querían llevar hasta las últimas consecuencias, este partido se caracterizó por ser un implacable opositor de la iglesia. Además en este período surgieron los llamados clubes de la reforma, que agrupaban a gente de ideología liberal. Para acercarnos a la figura de José Manuel Balmaceda, nos basaremos en lo que de él dice Harold Blakemore, en su libro "Gobierno Chileno Y Salitre Inglés" nació en 1838 en una familia acomodada. Se hizo liberal a temprana edad. Fue embajador de Chile ante el Congreso Americano de Lima, uno de los últimos intentos de unidad latinoamericana, colaboró en forma activa en la creación del club de la reforma. Más tarde fue embajador en Argentina, además fue Ministro de Relaciones Exteriores y luego de Interior. Hacia 1886, se constituyó en el candidato más adecuado a la presidencia, a la que llegó a la edad de 50 años, en el momento en que la reputación del país se encontraba en su punto más alto. En el extranjero, se decía que Chile era un país apegado al orden y la ley, con un "destino manifiesto" que lo hacía superior, en muchos aspectos a los demás países de Latinoamérica. Según Blakemore, Balmaceda compartía esta impresión. Su programa para el desarrollo de Chile era simple en su concepción: Invertir los dineros del salitre en obras

públicas y educación, para que una vez agotado ese recurso, el país se encontrara en buen pie para reemplazar esa fuente de ingresos. Vitale, distingue dos etapas en el gobierno de Balmaceda. Un primer período (1886 a 1889), en el cual el presidente contó con el respaldo de la burguesía, porque su política se mantuvo en los cauces acostumbrados por los anteriores gobiernos liberales. En cambio durante la segunda fase (1889-1891), perdió este apoyo al plantear un sistema económico nacionalista que afectaba los intereses de los ingleses, y de la aristocracia chilena vinculada a estos intereses. El Salitre. La guerra del pacífico había dejado a Chile amplias adquisiciones territoriales, el tamaño del país aumentó en un tercio, justamente estos territorios eran ricos en guano y salitre, de esta forma el país se hizo de una alta proporción de ingresos producto, solamente de los derechos aduaneros de este mineral durante más de 40 años. Los intereses financieros en esta zona eran principalmente británicos y chilenos, por lo que Gran Bretaña favoreció siempre la tuición chilena. Al triunfar Chile en la Guerra del Pacífico, el gobierno de la época devolvió a manos privadas, las salitreras que el gobierno peruano había nacionalizado. Esta decisión se fundamentó en los principios liberales del "laissez-faire". Y fundamenta aquella frase de Eduardo Galeano: "Chile peleó la guerra del pacífico con uniformes y fusiles ingleses". Es en este período cuando entra en escena un personaje cuyo nombre aparece íntimamente ligado al salitre, John Thomas North, quién durante el período de Balmaceda se había convertido en el principal controlador de la industria salitrera, incluso en aquellos años se le llamaba "el Rey del Salitre". Es en este punto, en que, para Ramírez Necochea, Balmaceda comprendió la importancia del salitre y se dio cuenta de los vicios que estaban vinculados con su explotación. Por ello se dio a la tarea de crear la Delegación Fiscal de Salitreras y guaneras, la que tenía como misión: Conservar y defender las oficinas estatales. Evaluar y separar lo particular de lo particular. Tomar parte en los juicios contra los privados. Estas medidas, Pequeñas a juicio del historiador provocaron una fuerte reacción internacional adversa, que hizo bajar los títulos de las salitreras en las bolsas de Londres, situación que provocó el enojo de los Empresarios mineros que se desenvolvían en Chile. Balmaceda, tenía conciencia de que para Chile sería contraproducente la concentración de la industria salitrera, por lo que se opuso tenazmente a la formación de un Trust comercial situación a la que North se acercaba cada día más en Tarapacá. Estos hechos unidos a la crítica que el partido conservador hacía a la política de avance material y educacional que había llevado a cabo el presidente y aún más la crítica de que era víctima por parte de su propio partido, quienes lo acusaron de autócrata, terminarían por precipitarse violentamente en 1891. La Contrarrevolución de 1891. Hasta el gobierno de Balmaceda, el ejecutivo y el parlamento marcharon sin problemas. ese equilibrio se quebró debido a la personalidad voluntariosa del presidente y sus planes. En 1891, el congreso clausuró sus sesiones sin haber aprobado el presupuesto del año siguiente. Balmaceda lanzó un manifiesto en el que prorrogaba la ley de presupuesto del año anterior, ante esta medida el congreso declaró depuesto al presidente y sus miembros se dirigieron hacia el norte para organizar la sublevación. La escuadra apoyó al parlamento, y constituyó una Junta de Gobierno formada por el capitán de Navío Jorge Montt, el vicepresidente del Senado Waldo Silva y el presidente de la Cámara don Ramón Barros Luco. Los opositores se concentraron en las zonas salitreras donde cabe preguntarse si habrán recibido ayuda de las empresas salitreras. Al respecto Vitale es claro y afirmativo. Poco a poco, y luego de sangrientas batallas los golpistas llegaron a las puertas de Santiago, el Presidente refugiado en la embajada de Argentina, optó por suicidarse para aliviar las persecuciones de las que eran víctimas sus partidarios, el 19 de Septiembre día en que expiraba su

mandato. La cruenta Guerra dejaba más de 10.000 muertos y otros tantos miles de heridos. La historia la escriben los hombres. El juicio de la historia no es unánime. Como sabemos la historia tiene distintas versiones,, que reflejan distintas concepciones y generalmente priman las viviones de los vencedores, por sobre los vencidos, desgraciadamente la historia de la humanidad se escribe a fuego y pólvora, y somos nosotros los que debemos ser capaces de asomarnos a la verdad, por sobre el tableteo y el humo de las ametralladoras. Para Sergio Villalobos, lo ocurrido en 1891 es una revolución ya que cambió de manera violenta un régimen presidencial por uno Parlamentario vinculado a la aristocracia y la burguesía, este autor no se manifiesta claramente respecto al papel que pudieran haber jugado potencias extranjeras en especial Inglaterra. Julio Heise, Es de una opinión parecida ya que dice en su libro "150 años de evolución Institucional" que la contienda de 1891,, fue el resultado de la lucha que mantenían dos grupos sociales claramente definidos como liberales y conservadores, Que representaban el poder presidencialista y el parlamentario. De una opinión distinta es Hernán Ramírez Necochea, quién no cree que esta lucha sea una revolución, ya que esta última debe traducirse en una transformación de la estructura social, cosa que para este autor estuvo lejos de ocurrir, para él este es sólo un trastorno violento. Para este autor la verdadera revolución es el período Liberal en su conjunto, ya que son innegables los avances de fondo que se realizaron en el en esos años. En torno a esto concluye que las fuerzas reaccionarias van a restablecer el viejo orden. Sobre la injerencia de Inglaterra en lo acontecido el autor es claro y proporciona documentos de la época en que se prueban dineros que North cancelaba a importantes autoridades chilenas cómo pago a servicios no especificados. Entre estos políticos se encuentran Pedro Nolasco, Enrique Mac-Iver y Bernardo Paredes. El autor termina por definir a North como un "agente del imperialismo". Para Luis Vitale el proyecto Balmacedista tenía un innegable elemento nacionalista, pero no alcanzó a plasmarse por el carácter "democrático y burgués de la Revolución Liberal". En su "Interpretación Marxista de la historia de Chile", el autor es claro en establecer su desacuerdo con Ramírez Necochea, en el sentido de que la guerra de 1891,. no fue una revolución, sino sólo la implementación de medidas reformistas de carácter nacionalista.

En torno al carácter imperialista de Inglaterra, y el papel que jugó en la época, Vitale es enfático, e incluso llega a decir que la Guerra del Pacífico fue producto de los intereses ingleses, y por ello su injerencia en la guerra de 1891 no fue la primera. Casi todos los autores concluyen que la posición internacional chilena quedó muy debilitada luego de este enfrentamiento, se debilitaron las bases materiales. Chile debió ceder a Argentina importantes zonas geográficas, entre otros problemas. Pero pronto llegó un nuevo siglo, la influencia europea empezaría a decaer y a dar paso a la de Estados Unidos un nuevo orden social, o tal vez el mismo de siempre vestido con nuevos ropajes, y de nuevo los hombres a luchar por lo suyo, los trabajadores, los campesinos, los olvidados de siempre se organizarían y habrían de poner sus manos y su sangre y nuevas batallas de la misma lucha que una vez dio un hombre llamado José Manuel Balmaceda.

Luis Nuñez.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

